

BIBLIOGRAFIA

I. — RESEÑA DE LIBROS

N. B. — *Se reseñarán en este apartado los libros que por su contenido respondan a los fines específicos de nuestra REVISTA. De los restantes, sólo nos comprometemos a dar cuenta en la sección de Libros recibidos.*

HEINRICH ZIMMERMANN. — *Die Hohepriester-Christologie des Hebräerbriefes.* Ferdinand Schöningh, Paderborn, 1964. — 155 × 230 mm. — 36 págs.

La Epístola a los Hebreos ha sido comentada frecuentemente por los exegetas de todas las tendencias doctrinales. Estudios generales y monografías abundan, tanto en el campo católico como en el protestante.

La conferencia del profesor Zimmermann al inaugurarse el año escolar 1963-1964 en la Academia filosófico-teológica de Paderborn es otra de las aportaciones recientes a esta literatura tan interesante. Resalta una de las ideas cristológicas más ricas de contenido de la citada carta: el Sumo Sacerdocio de Cristo.

Aunque el opúsculo, por su extensión (36 pp. con la bibliografía), parezca insignificante, en realidad no lo es, ya que contiene una serie de datos y observaciones sumamente útiles para comprender la cristología de la Epístola a los Hebreos.

El índice expresa con suficiente claridad la idea central de este estudio monográfico, que el autor resume en cinco conclusiones (pp. 31-33).

Nos parece superfluo elogiar esta *lectio magna* tan documentada. No se trata de un plagio, más o menos disfrazado, para salir airoso de una situación comprometida. La lectura de estas páginas densas por su contenido constata palpablemente nuestra afirmación.

P. JOSÉ MARÍA OZAETA

JEAN DANIELLOU. — *Message évangélique et culture hellénistique aux II et III siècles.* — Edit. Desclée de Brouwer & Cie, Rue Barthélemy Frisom, 13, Tournai (Belgique), 1961 — 160 × 235 mm. — 485 págs.

El presente vol. es continuación de la *Teología del judío-cristianismo* del mismo Autor. Allí se hizo un estudio sobre el desarrollo del Mensaje cristiano al contacto con el ambiente cultural-religioso semita (judío). Ahora se acomete el mismo tema en el ambiente y medio helenístico de los siglos segundo y tercero. Continuar el mismo problema en el *mundo latino* será objeto de otro estudio posterior, que el A. promete. —El subtítulo de

la portada: *Kerigma, Catequesis, Gnosis*, nos ayudará a seguir el pensamiento fundamental de la obra.

En el lib. I se estudia *La Preparación evangélica*: Exposición misionera del Mensaje en su primer contacto con la cultura helénica. Se examinan los rasgos específicos de esta *exposición kerigmática*: crítica de los mitos religiosos griegos, inspirada en la que ya habían realizado los filósofos platónicos; apelando a la razón y a la conciencia humana subrayan la falsedad de la idolatría y la perversión moral del paganismo. Sin embargo, no dejaron de reconocer los valores positivos de la mejor cultura griega. Daniélou confirma la conocida teoría del Logos-Cristo, Maestro universal de verdad que enseñó ya a los filósofos y poetas como preparación para su pleno Mensaje que el cristianismo trae. —El lib. II está dedicado a la exposición y desarrollo que el Mensaje logra en el interior de la Gran Iglesia, tal como se contiene en la *Tradicción*, cuyo sentido y contenido se estudia con detención.

Así como al exponer el Kerigma a los gentiles se presentó el problema de su relación con la sabiduría helénica, en forma análoga surgió el problema de la relación del Evangelio con la sabiduría del A. Testamento: *Demostración evangélica* que se estudia en el lib. III. Los cristianos quieren hacer ver que el A. Testamento les pertenece. El A. Testamento se ordena al Nuevo y encuentra en éste su plenitud. Con esta ocasión surge el problema de la interpretación del A. Testamento y el problema del *alegorismo bíblico* de tanta importancia en todo el campo de la ciencia eclesiástica antigua.

Del contacto del Mensaje con la alta cultura helénica no pudo menos de surgir un intento de reflexión científica sobre los datos de la fe, una teología. Sabido es que el fenómeno tuvo lugar, sobre todo, en Alejandría. Daniélou nos ofrece una síntesis de los problemas teológicos más importantes que surgieron entonces: trascendencia de Dios, persona del Verbo, antropología, demonología (Lib. IV, p. 279-403). El estudio de la teología en los alejandrinos es inseparable del estudio de la *Gnosis cristiana*, conocimiento más profundo, reservado y difícil de adquirir sobre ciertos temas de la creencia. Tanto en su labor teológica, como en sus especulaciones gnósticas los escritores alejandrinos hicieron un enorme esfuerzo por asimilarse lo mejor de la cultura griega: la técnica de la investigación, la metodología científica más rigurosa, el afán de razonar e investigar sobre los datos; en lugar de los métodos adivinatorios y proféticos de la teología apocalíptica. Aunque esta logre permanecer en varios aspectos y problemas de la gnosis de los grandes alejandrinos.

Ya es sabido que Harnack, en forma simplista, presentaba la teología de los Padres como resultado de la helenización del cristianismo. Werner ve por todas partes el resultado del escatologismo fracasado. Orbe y otros han subrayado la importancia y aportaciones de la gnosis heterodoxa. También se ha subrayado la importancia de la Tradición de la Gran Iglesia. Daniélou aunque no pudo recoger todos los aspectos del problema, pero no los desconoce. Su mérito está en la labor de síntesis y equilibrio en que se hace justicia a los diversos elementos. Dentro de los límites que él mismo se puso (pág. 1, 461) ha logrado orden, claridad y seguridad en la exposición. —El valor actual de la obra creemos está en la lección que nos da sobre la "historicidad y relatividad" de nuestras elaboraciones teológicas. Igualmente, la *Teología Misionera y Kerigmática* que hoy se quiere y se debe cultivar en la Iglesia, podría recibir valiosas orientaciones de la historia antigua, que ahora se repite en muchos aspectos importantes.